

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

TODOS SOMOS CULPABLES

Hace aún pocos días supimos con espanto la noticia de un crimen cometido en Madrid por un niño de doce años, que dió muerte a una hermanastra suya de nueve meses, arrojando después el cadáver al río Lozoya. Tan extraordinario es este suceso, que llamó desde luego la atención de criminalistas y psipatólogos, que, con este motivo, han publicado curiosos estudios acerca de la delincuencia infantil.

Uno de éstos últimos, el Sr. Fernández Canela, termina su trabajo, que ha publicado en un diario de la Corte, con las frases, que nos han servido, no sólo para titular nuestro artículo, sino para inspirar su fondo.

Cree el articulista citado que el caso del niño asesino es el de un anormal, fisiológicamente predispuesto para el crimen y en criminal constituido formalmente por el desarrollo de la enfermedad de la viruela, que acabó con su vida en la celda de la cárcel en la misma noche que en ella fué encerrado, y se vuelve airado contra las leyes y procedimientos que para juzgar y castigar los delitos de los niños, tienen la misma norma que para los de los hombres, de cuya monstruosidad a todos nos hace responsables.

Sin negar esto último, y dejando aparte, por ahora, la discusión de sus otros puntos de vista, nosotros descubrimos otra monstruosidad, enorme, inconcebible, de las leyes y costumbres de nuestra sociedad actual y que tan decisivamente influyen en estos hechos que a todos nos horrorizan, y en la que todos, todos, tenemos culpa. Es decir, no la descubrimos, que bien en evidencia está, ni por la primera vez hablamos ahora de ella, que muchas la hemos combatido.

Nos referimos al abandono tan absoluto en que los poderes públicos y aun los poderes privados, los más eficaces en esta parte, los padres de familias, tienen la educación moral de los niños.

En el hogar respiran éstos, por desgracia, un ambiente irreligioso y, por consecuencia inevitable, inmoral; desde muy pequeños, mucho antes de que la razón pueda adquirir su desarrollo, gozan ya de una autonomía que en los tiempos de vivir más austero, y, por lo mismo, más sano, ni a la mayoría de edad se le otorgaba; pueden pensar y obrar a su antojo; las paredes de la casa son muy estrechas para contener ya a la infancia; ésta vive en la calle; en la calle, en donde por el desamparo en que la autoridad deja los fueros de la pública moralidad, anda suelta la más grosera y descocada licencia.

Como al desgraciado protagonista de esta historia, los mismos padres para librarse de la importunidad, de las molestias de sus hijos, los envían al cine, al teatro, a los espectáculos públicos, sabiendo que el Estado se ocupa solamente

de cobrar los impuestos sobre estos actos, pero no de celar su naturaleza, ni de condicionar su funcionamiento con arreglo a los preceptos de la honestidad, observando en ésto una tolerancia que no usarían ni en «la negra República africana de Liberia», y con la que el alma de los niños es empujada brutalmente a los mayores excesos y a los más horrendos crímenes.

Cabalmente las revistas ilustradas traen estos días el retrato de este precoz fatricida y una porción de gráficos referentes a este asunto que ha debido tratarse «a puerta cerrada» para evitar el contagio y el escándalo.

Y esto lo permite la ley y esto lo permitimos nosotros no protestando sin descanso contra mandamientos tan absurdos y estériles o contra sus torpes ejecutores, y esto lo consentimos todos contribuyendo a impurificar la atmósfera donde los niños se envenenan, y antes que hombres se han hecho ya criminales.

De esta monstruosidad todos somos culpables.

—Pero, chiquillo, ¿no te da vergüenza decir esas cosas a tu hermanita? Y tú, nena, ¿dónde has aprendido esas palabrotas que contestas a tu hermano?

—Sí es en broma, mamá; es que estamos jugando a que regañamos como vosotros, y yo digo a Conchita lo que te dice a tí papá cuando se enfada.

—Y yo le contesto a Juanito lo que tú a papá de que te pones tan furiosa con él....

A MI MADRE

¡Mi madre! Dios me conceda que antes de morir la pueda abrazar.

En su seno, en aquel seno bebí la miel de lo bueno, vertí la hiel del pesar.

Era un alma que tenía tan dentro de sí la mía, que, al querer separarlas, fué tan fuerte el dolor, que fué de muerte. ¡Ved cuán grande debió ser!

Ella, al calor de sus besos, que aún llevo en la frente impresos, modeló

en mi corazón de niño el ídolo del cariño que tanto, tanto adoró.

Ella, clavando en mis ojos los suyos, a veces rojos de llorar, despertaba en mi alma pura aquella sed de ternura que iba en su pecho a saciar.

Ella, joven todavía, a un mismo tiempo ofrecía fruto y flor.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA

RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

Era madre y aún guardaba su faz de virgen, que orlaba la aureola del pudor.

¡Madre mía; ¡madre mía!
Esta luz de poesía que hay en mí, es la luz de tu mirada en mis ojos reflejada; es mi amor que vive en tí; es mi sangre que te llama; es mi pecho que te ama; es mi ser, flor y fruto de tu vida; es tu juventud florida que en mí vuelve a renacer.

¡Mi madre! Dios me conceda que antes de morir, la pueda abrazar.

En su seno, en aquel seno bebí la miel de lo bueno, vertí la hiel del pesar.

Félix G. Olmedo.

Transformación.

Cuando supimos la disolución de la «Acción Social Popular», de Barcelona, tuvimos pena. Tanto había trabajado, de tan eficaz manera había contribuido a la difusión de las ideas sociales cristianas, y más aún de las prácticas sociales en España, tan generosos entusiasmos había provocado, que nos dolía de verdad su muerte y temíamos el desaliento que ella había de producir.

Pero cuando hemos leído el admirable documento con que el Ilmo. Sr. Reig, Obispo de la ciudad condal, nos explica el cambio operado en Institución tan benemérita, comprendemos que ésta no ha muerto, sino que en virtud de razones de gran conveniencia, se ha transformado en una nueva, cuya influencia no tardará mucho en hacerse notar.

Del gran celo y de la insigne competencia de tan ilustre Prelado, que con su consejo la ayuda, no há lugar sino a esperar grandes bienes.

PÁGINAS FEMENINAS

CARTAS A BEATRIZ

I

¡Cómo impresionó mi espíritu, amada Beatriz, el triste contar de tus aflicciones! Al separarnos lloré. Buscabas, sin duda, al hacerme confidente de tus amarguras, un consuelo, y no te lo ofrecí tan grande como le merecías y le necesitabas; culpa tan sólo a mi aturdimiento de aquel instante.

Me figuro verte llegar a tu hogar, desolado y negro por el frío de la escasez, y sentada en el tosco taburete de la cocina, repetir aquellas palabras que me revelaron un mundo de horrores, cuando me hacías la relación de tus calamidades sin cuento: «Quisiera morirme, señorita; ¿qué es la vida así? Todo se vuelven penas y en mi casa no hay nunca una alegría».

¿Qué es la vida?, me preguntabas.

Para tí, a quien Dios quiso hacer esposa y madre, aun en medio de todas tus penas, es un jardín sembrado de aromosas flores; siquiera las espinas de éstas puncen tus manos al tocarlas.

Esto quisiera yo hacerte ver y comprender. Mucho antes de que tú lloraras conmigo había sido testigo de tus penurias y dolores y me ahogaba con frecuencia el recuerdo de tu situación; en ella veía reflejada la de todas las de tu clase, y ¡son tantas!

Pensar en remedios extraordinarios, en un cambio de fortuna, en un reparto de riquezas más igual, como también me decías tú, es una locura, mi querida Beatriz, porque ello es imposible y además porque ninguna esfera, por alta que la consideres y por feliz que la juzgues, está libre de sufrimientos. ¡Cuántas veces en la casa ordenadita del pobre hay más felicidad que en la del opulento!

Desde luego te digo que en unas y otras la felicidad depende siempre de la mujer, y con abundancia de medios, como ésta no quiera o no

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. © Instituto, 3.—TOLEDO—Teléfono 179. © Se sirve a domicilio.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

Nombre patentado con el núm. 23.941.

Es el rey de los medicamentos conocidos hasta hoy para curar las *fiebres* en sus diferentes formas, pudiendo probar, con testimonios verídicos, que el 98 por 100 de los enfermos *palúdicos* sometidos a este incomparable tratamiento, lograron su curación radical y en las *fiebres* infecciosas y gástricas, más de un 80 por 100 consiguen curaciones maravillosas con la *Tonifeblicina Jiménez*.

Precio del frasco: DOS pesetas.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto). — TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES

DE

DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS**Gran Esterería**

de la

Viuda de Teodoro Díaz

Esteras de todas clases a precios económicos.

Calle de Venancio González, 11

TOLEDO

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

FLORINA DE MAÍZ

Es el alimento más nutritivo, agradable y que no cansa nunca, por poderse tomar con agua, leche o caldo; como sopa, no hay puré más exquisito.

Insustituible para niños, ancianos y convalecientes.

Bote grande, 1,25 pesetas. Pequeño, 0,65.

Pedirlo en todos sitios de Ultramarinos, Farmacias y Droguerías.

CAJA MUTUA POPULAR**SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO**

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores, comerciantes e industriales. No se paga contraseguro ni derechos de póliza.

Pedir detalles y explicaciones a **Francisco Mata**, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.**Esterería Valenciana**

de

BAUTISTA GALVAÑ MAS

Gran surtido en esteras de todas clases.

Se colocan alfombras y esteras a precios baratísimos.

Calle de la Plata, 27

TOLEDO

JUSTO TORRES

Liberdad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Gran Bazar del Obrero.

Tejidos de todas clases, géneros de punto, confecciones, calzado, sastrería, camas y muebles. Colchones de borra a 10 pesetas.

Tres camisas bordadas de señora por 4 pesetas.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO**A. HUERTAS Y COMPANIA**

Nueva, 4 y 6, Teléfono 304.—TOLEDO

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

ALUMBRADO, ESTUFAS Y COCINAS A BASE DE GASOLINA

Economía, práctico, sencillez.

No produce olor ni humo.

FRANCISCO MATA

Cuesta de los Pascuales, 8.—TOLEDO